



Nombre del alumno: Luz Angeles Jiménez
Chamec

Nombre del profesor: Dr. Sergio Jiménez Ruiz

Nombre del trabajo: Enfoque antropológico
de normalidad

Materia: Antropología medica II

Grado y grupo: 2° B

Enfoque antropológico de normalidad

Antropología y resistencia: entre verdad y ética

La dimensión moral ha sido un componente central en los relatos sobre la diferencia humana que algunas antropólogas y antropólogos anglosajones han desarrollado en los últimos años. Imbuídos de eso que llama Orther la existencia de una "crisis de representación" han buscado nuevos tipos de relatos en los cuales el antropólogo o antropóloga aparezca como un atento escucha y observador, testigos de tragedias y comprometido con los dilemas que atraviesan en sus vidas cotidianas gente pobre o marginal. Una obra paradigmática al respecto es la de Nancy Scheper-Hughes (1992). Por supuesto, posturas como la de esta autora han acarreado severas críticas de diversos sectores de la antropología anglosajona. Al respecto, es interesante el debate suscitado en torno a la objetividad y la militancia en una de las revistas más influyentes de la disciplina en Estados Unidos. En esa polémica, D'Andrade (1995), teniendo como referencia los trabajos de Scheper-Hughes, cuestiona que la antropología se haya tornado de "modelo" objetivo para el entendimiento del mundo a un modelo "moral", en el cual prevalecen orientaciones para distinguir lo que es bueno de lo malo. En este sentido, si ahora el propósito es la "denuncia" de condiciones que genera la "opresión".

Conceptos y sujetos: imágenes dominantes de sociedad

Scott (2009, 73) emplea el término de "sujetos de Estado" para referirse a poblaciones legibles, por ser contables, medibles, así como controlables. Esta idea tiene una connotación espacial, pues indica la creación de zonas de Estado para favorecer la dominación. En ese marco, la constitución del margen (o las poblaciones que se ubican dentro de éste) puede tener diferentes acepciones, pero todas suponen la existencia de capas periféricas, objeto de conceptualizaciones, a veces eufemismos de pobreza, para resultar en biopolíticas, en el sentido referido por Foucault (1979, 1999, 2004).

En el México posrevolucionario, la dominación se basó en la posibilidad de integrar regiones o sectores sociales al Estado nacional por la fuerza o el consenso. A través de la definición de un sujeto de Estado, formas diversas de autorreconocimiento y autoafirmación trataron de ser hegemónicas, fundamentalmente por el mestizaje cultural. Valores y significados de la cultura nacional fueron objeto de interpretaciones variadas y, desde cada contexto regional, se interpretaron los significados del nacionalismo a través de soberanías locales a veces menguadas o revitalizadas por esos discursos.

En general, este proceso ha sido entendido por teóricos de la dependencia latinoamericana como colonialismo interno, lo que puede ser referido como la mimesis de un dominación.

La otra epistemología del sujeto

Cuando surgió el levantamiento armado del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), las conceptualizaciones hegemónicas para comprender los movimientos sociales que quedaron cortas ante la incoherencia de un evento de estas proporciones. Simplemente, la insurrección zapatista en Chiapas desbordó los contenidos asociados a las movilizaciones de la globalización capitalista neoliberal y sugirió otras maneras de conceptualizar las acciones colectivas, ahora restaurando su carácter emancipador y utópico. Por principio de cuentas, no es que faltaran palabras para explicar el zapatismo se le llegó a llamar "posmoderno" una ^o movilización propia de la sociedad civil, anacrónico, un ejemplo perfecto de los nuevos movimientos sociales o enmarcado dentro de los marcos de racionalidad sugeridos por sociólogos anglosajones. Sin embargo, la no correspondencia política entre un sujeto plenamente identificable como indígena y sus demandas en un mundo multicultural, accesibles estas por no suponer la abolición de relaciones antagónicas de trabajo capitalista, replanteó lateralmente desde abajo la soberanía basada en la gubernamentalidad neoliberal. El zapatismo surgió a la luz pública los primeros días de enero de 1994 cuando tomó por las armas diversas localidades.

Referencia bibliográfica:

- Antropología, ciencia y otro conocimiento. Reflexión sobre el sujeto y sus conceptualizaciones Francisco Javier Gómez Carpinteiro. Recuperado el 09 de mayo del 2021 de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-39292014000100003